

Aquitania y Aragón piden a los empresarios su apoyo para reabrir el tren del Canfranc

● El presidente aquitano reclama que las empresas impulsen con su acción a la Unión Europea | ● Quiere que la línea se bautice como Francisco de Goya y propone un museo ferroviario

ZARAGOZA. El presidente del Consejo Regional de Nueva Aquitania, Alain Rousset, no suele dar puntada sin hilo y ya reclama a los empresarios su apoyo a la reapertura del tren Pau-Canfranc. Una estrategia en la que va de la mano con el Gobierno de Aragón.

El líder socialista francés, consciente de que la obra entra en un período de barbecho de tres años para realizar los estudios de la Unión Europea, quiere que antes del año 2020 el proyecto sea «irreversible».

El mandatario francés apuesta para que no detengan los trabajos en la parte española, después de reabrir los tramos Pau-Olorón y Olorón-Bedous desde 2011 a 2016. Por eso, Rousset también hizo un llamamiento la pasada semana a los empresarios aragoneses durante la entrega de los premios HERALDO para que «se movilizan más» con Europa y con los gobiernos de Francia y España. «Hace falta que en los próximos cinco o seis años hayamos podido realizar esta vía», valoró Rousset, quien recogió el primer premio HENNEO por apoyar el desarrollo de Aragón.

Alfonso Soláns, presidente de Pikolín y uno de los empresarios que más se ha pronunciado públicamente en defensa de la línea, señaló ayer que «Aragón es un puntal del sector logístico» y «es evidente que nuestra ventaja ha supuesto un importante empuje para el dinamismo económico en nuestra comunidad». Desde el papel creciente del aeropuerto - el tercero en volumen de carga en España - y con un sistema de transporte por carretera eficiente para acceder a 30 millones de personas, Soláns considera clave la apertura de la línea. «Todas esas bondades de nuestra tierra se potenciarán con la reapertura del Canfranc. La mejora de las comunicaciones ayudaría a una mayor consolidación de la internacionalización en la que muchas empresas aragonesas trabajan», destacó. El empresario agradeció el apoyo de Alain Rousset, de Nueva Aquitania y Francia.

Trenes convencionales

Por su parte, el portavoz de la Coordinadora por la Reapertura del Ferrocarril Canfranc-Olorón (Crefco), Javier Garrido, aplaudió el mensaje de Rousset porque «tiene calado y profundidad» al animar a los empresarios, que ya

en 2016 estamparon su firma en favor de la reapertura en un acto en el Pignatelli. Garrido señaló ayer que Renfe va a «aumentar las inversiones en los trenes convencionales» en 2018. La ministra de Transporte francesa, Elisabeth Borne, advirtió el pasado 4 de septiembre a su homólogo español, Íñigo de la Serna, que Francia va a ralentizar su inversión

en alta velocidad y harán mejoras en el tren convencional.

En este sentido, Adif (Administrador de Infraestructuras Ferroviarias) va a realizar cortes de la línea de Canfranc para renovar la vía en 2,5 kilómetros, en dos tramos «aéreos» por motivos de seguridad: bajo los Mallos de Riglos y entre Villanúa y Canfranc. Aun así, Crefco espera que los

presupuestos incluyan parte del gasto plurianual aprobado para el Canfranc de 80 millones en los años 2017-2020. El Gobierno aragonés abordará en marzo de 2018 el proyecto para unir la plataforma Plus de Huesca con la línea ferroviaria por y el Ministerio de Fomento se encargará de conectar Plaza entre 2018 a 2020.

Alain Rousset desea, además,

que el tren Pau-Canfranc-Zaragoza se denomine «la línea Goya», porque unirá a los aragoneses con los aquitanos, como el pintor universal que nació en Fuendetodos y murió en Burdeos. En ese contexto, el presidente aquitano propuso la creación de un Museo Ferroviario del Pirineo en Canfranc.

RAMÓN J. CAMPO

Alain Rousset «Tenemos una ocasión sublime para relanzar una línea férrea mítica en Europa»



El presidente de la región francesa Nueva Aquitania, Alain Rousset, el martes en el Pignatelli. A. NAVARRO

ENTREVISTA

El presidente aquitano destaca que el Canfranc supondrá la creación de empleo y el desarrollo de la economía para Aragón y Nueva Aquitania

La reunión que Javier Lambán mantuvo la pasada semana en el Pignatelli con el presidente de Nueva Aquitania, sirvió para reforzar los lazos e intercambiar información sobre las estrategias francesa-aragonesa en favor de la reapertura del Canfranc. En ese

contexto, Rousset concedió una entrevista a HERALDO, en la que estuvo presente como traductora en aspectos técnicos la asesora de la Fundación Transpirenaica del Gobierno de Aragón, Cristina García Gracia, que ha participado en las negociaciones de las regiones con la UE y los Gobiernos de España y Francia. **¿Qué mensaje quiere transmitir a los empresarios?**

El primer mensaje es que para construir Europa hace falta mejorar las conexiones transfronterizas, que sean lo más accesibles posibles. Nosotros tenemos una ocasión increíble y sublime de

hacerlo entre Aragón y Aquitania. A través de la reapertura de una línea férrea mítica que probablemente sea la más bonita de toda Europa. Los intercambios provocan la paz, la creación de empleo y el desarrollo de la economía. Se puede hacer algo que al final es bueno, es bonito y... ¿Cómo se dice en español?

Barato. Esa frase es muy española. ¿Cuánto puede costar la reapertura para los dos Estados? Se habla de unos 500 millones de euros.

Algo más. Serán 400 millones en global lo que puede financiar Europa. Luego estará lo que aporten

los Estados de España y Francia, más las regiones de Aragón y Nueva Aquitania. (Según añada la asesora, Europa puede llegar a financiar un 80% de las obras y un 50% de los estudios).

Si Europa puede financiar el 80% de las obras de la reapertura, ¿estaríamos más cerca? ¿De verdad? Si se puede recibir un 80% del coste de las obras por parte de la Unión Europea porque es un trabajo transfronterizo, estaríamos más cerca. Podríamos pagarlo...

Bruselas ha empujado el proyecto par reabrir el Canfranc, al decidir en junio la financiación de los estudios. Usted dice que el Gobierno de España también les ayudó, aunque todavía no es visible en la mejora de la vía...

Todos los colaboradores del equipo técnico del Consejo Regional de Nueva Aquitania que acuden a las reuniones en Madrid, al nivel del Ministerio de Fomento, para la preparación del convenio de la subvención han visto un apoyo y un trabajo. Han tomado las riendas en el Ministerio de Fomento. Y el ministro español ha dado un empuje fuerte. **Esto quiere decir que podremos hablar de la reapertura del Pau-Canfranc antes del 2024 y quizás usted todavía sería el presidente de Nueva Aquitania?**

Alain Rousset se levanta, sin querer contestar, con una sonrisa y un apretón de manos. El presidente de Aquitania cree que su meta en el cargo será diciembre de 2020, tras 20 años, y quiere que entonces la reapertura de la línea de Canfranc, la línea Goya, sea «irreversible», como se lo atestigüó en privado a Javier Lambán.

R. J. CAMPO